

# La Casa de Humo

August



# Capítulo 1

El pueblo de Torát se alzaba impecable, silencioso como siempre. Eran sus casas unánimes construcciones viejas, enemigas a muerte de un tiempo sin fin y éste sin poder terminar con ellas.

Las generaciones venían y se iban y las casas parecían nuevas, como si el pueblo entero, junto con la generación de turno, hubiese sido reconstruido nuevamente.

En la falda de unas blanquecinas montañas, ahí se ubicaba Torát, y parecía el pueblo ser la corona de su país, y lo sucedido allá, se reflejaba en las demás tierras con las cuales compartía fronteras.

Circundada por las montañas, el pueblo tenía una sola entrada que, antaño, era el fuerte de algún señor feudal no recordado. De su castillo, solamente quedaba una torre convertida en mirador para quien tuviese la valentía de subirla.

Cerca de esa torre (nadie sabe cuándo) construyeron una casa, la casa de humo, le comenzaron a llamar con el paso de los años, pues los habitantes de Torát, al acercarse a ella, veían perderla tras una densa niebla.

Para llegar a la torre, había que pasar por la casa y, por eso, casi nadie iba, y mucho menos la subían

Cada generación ha tenido su grupo de niños valientes y capaces de tratar de acercarse, pero ha sido en vano.

En la casa, según parece, solamente ha vivido una mujer, una mujer que tiene una hija, y luego solo vive esa hija quien, a su vez, solamente tiene una hija, y así, hasta que, en el pueblo, nadie ha podido recordar quién es la madre, y nadie ha podido recordar quién es la hija.